

Cuadernos del Sur

Número 1



Enero - Marzo de 1985

Buenos Aires - Argentina
Ed. Tierra del Fuego

Reseña:

LA DÉCADA TRÁGICA. Ocho ensayos sobre la crisis argentina. 1973-1983, Editorial Tierra del Fuego, Buenos Aires, 1984, 252 páginas.

La producción intelectual del exilio seguramente ocupará un lugar destacado en el análisis de los tormentosos últimos años vividos en estos países, asolados por lo que se llamó genéricamente “las dictaduras del cono sur de América Latina”. Pese a que al entrar en los detalles, los procesos de cada uno de estos países —Argentina, Bolivia, Chile y Uruguay— tienen sus particularidades, ciertamente la instauración de estos regímenes brutalmente represivos ahogó totalmente la vida cultural, política y social, limitando a una ínfima expresión todo intento de indagación de tan dramática realidad. Así el exilio constituye una fuente imprescindible a la hora de un balance global de estos años. Si bien es preciso señalar que el exilio no constituyó ninguna panacea —como repiqueteaba el discurso de la dictadura— permitió, sin duda, una tarea más sistemática en la medida que hubo una mayor circulación de las ideas en un contexto de pluralidad, junto a frecuentes polémicas y variadas publicaciones que dieron cabida a la producción intelectual. Ello dio lugar a numerosos ensayos, investigaciones, artículos, novelas, cuentos, poesías y otras expresiones, en su mayor parte todavía desconocidas en el país y que a su manera contribuyeron en la denuncia de las dictaduras, sus métodos brutales, al tiempo que abrieron el cauce para un conocimiento más profundo del fenómeno.

Al derrumbarse la dictadura militar en Argentina las editoriales tradicionales, y algunas nuevas, comenzaron por hacer conocer aquellos trabajos. Tuvieron inicialmente prioridad los que denunciaban el genocidio y destacaban la lucha por los derechos humanos, para luego, lentamente, pasar a los ensayos que intentan indagar sobre las causas y las consecuencias de estos años trágicos.

Casi una década desde aquel interregno democrático donde proliferaron los nuevos títulos en los escaparates de las librerías devorados por un mercado ávido. Después, el oscurantismo, la persecución de autores y lectores, libreros y editores. Hoy reaparecen algunos viejos libros escondidos en algún sótano intrépido y poco a poco se van conociendo algunas “novedades” que tienen ocho años de exhibirse en otros escaparates de Europa y América. Libros que provocaron ya encendidas polémicas y fueron contestados por otros libros, artículos y notas. Sin embargo, el fenómeno de hace diez años se repite ante un mercado ávido pero empobrecido, frente a una sociedad civil todavía aturdida por una época funesta.

La Década Trágica, título con que la editorial Tierra del Fuego ha publicado ocho ensayos sobre la crisis argentina, se inscribe entre los numerosos trabajos del exilio, muchos desconocidos hasta ahora en el país. Constituyen estos ensayos, al decir de los autores, “un análisis no cronológico de la Argentina de los últimos años” que busca indagar sobre las causas que dieron origen a esta década trágica, así como a las consecuencias de la prolongación de esta crisis y a las inquietudes sobre el camino a recorrer para su superación.

Varios enfoques son posibles de encontrar en estos trabajos. No obstante, existen puntos comunes en el núcleo (o los núcleos) en que se apoyan la reflexión y las conclusiones.

En primer lugar las especificidades de la crisis argentina son reconocidas como parte de la crisis mundial. Y si inédito fue el régimen militar instaurado en 1976, tanto por sus métodos como por sus objetivos de una “refundación” de la Argentina, no menos inédita es la crisis mundial de la economía capitalista que se inicia a comienzos de la década del setenta. Crisis mundial y agotamiento de un modelo de acumulación en el país, se dan la mano para dar origen a una infernal combinación.

La crisis argentina es reconocida en estos ensayos como el resultado de la combinación de estos factores, a la vez entrelazados con las propias contradicciones y frustraciones del pasado político. Así, al abordar la economía y la política en los años setenta, como al analizar la evolución de las luchas de la clase obrera y los obstáculos que se oponen a su reorganización, en los distintos trabajos se abordan y analizan los cambios operados en la realidad a partir del

complejo proceso de utilización de la crisis por parte del bloque dominante, en su fase de desarticulación salvaje del modelo anterior y la reestructuración puesta en marcha. Al mismo tiempo, el análisis de los autores señala que este proceso se realiza a través de una dura disputa interburguesa, entre la tendencia de someter la economía argentina a la racionalidad imperante en el mercado mundial y la resistencia de aquellos sectores desplazados. No se acude, por lo tanto, al fácil trámite de reducir la tragedia argentina a la obra maléfica de insaciables especuladores y mesiánicos generales, ni tampoco a las poderosas fuerzas imperialistas que manejan a su antojo las marionetas autóctonas. De igual forma se destacan los efectos de la crisis sobre la clase obrera y las dificultades que deberá sortear para avanzar en su reorganización, alcanzar autonomía organizativa y política.

La guerra de las Malvinas recorre también estos trabajos como un hilo conductor. Junto a la crisis y como uno de sus aspectos, se adjudica a la guerra de las Malvinas no sólo el visible papel de precipitar el derrumbe de la dictadura y abrir el camino a la salida electoral, sino también de estar inscrita en los sueños de “gran potencia” de la burguesía argentina, exacerbados por la propia dinámica del régimen militar. Es decir, que la aventura de los militares estaba de alguna manera implícita en la necesidad de cerrar el camino a la lucha interburguesa con un proyecto que concitara la “unidad nacional” y subordinara a un sector importante de la pequeña burguesía y aún de la clase obrera a ese proyecto, en tanto enfrentaba un acelerado proceso de desgaste y el comienzo de una protesta que amenazaba generalizarse.

Es aquí donde *La Década Trágica* pone el acento sobre un problema generalmente soslayado por la izquierda: la denuncia de la guerra de las Malvinas como una maniobra del régimen militar que no se contrapone sino que se complementa a toda su metodología: secuestros, torturas, campos de concentración y ataque sistemático a los ingresos de los asalariados. Asimismo, se pone de manifiesto la interrelación entre las necesidades políticas internas de Galtieri con las de Margaret Thatcher que confluyen en el marco de la crisis mundial. En tanto que en “Las Malvinas, una guerra del capital” se aborda el tan controvertido tema de la cuestión nacional, poniendo a luz las limitaciones del discurso “antimperialis-

ta" de quienes desde la izquierda apoyaron el conflicto, en "La malvinización de la política" se incursiona en las consecuencias de la guerra sobre la sociedad civil y el agotamiento de las propuestas políticas tradicionales.

Por su parte, en "El derrumbe de la dictadura", Dabat formula los interrogantes que la salida electoral suscita a los argentinos en la medida que las distintas opciones no permiten avizorar la solución a los graves problemas planteados, al menos "dar empleos y remuneraciones dignas a los trabajadores y desbaratar el aparato de muerte y terror construido por los militares".

Finalmente, "Argentina después de la dictadura", resume brevemente los duros años del régimen militar a la vez que pone de manifiesto los requerimientos esenciales para abrir una nueva etapa de progreso social y cultural fundamental para superar definitivamente la oscura noche del terror.

La Década Trágica, es pues una parte de los trabajos necesarios para un debate a realizarse, aquel que despojado de sectarismo, dogmatismos varios y un doctrinarismo infecundo, sea capaz de iniciar un nuevo ciclo de polémicas enriquecedoras. Así también se habrá de contribuir al desenvolvimiento de nuevas formas de participación democrática de la sociedad civil, de autorganización de la clase obrera, de una verdadera reformulación de sus programas y objetivos, fundamental para que los fantasmas del pasado no vuelvan a tomar cuerpo en el futuro.

Carlos Suárez